

ORAR CON

LÁNZATE A LA AVENTURA

¡Hola! ¿cómo está tu corazón el día de hoy? Me llena de alegría que estés hoy aquí buscando un espacio de oración con la canción «Lánzate a la aventura» de nuestro hermano Luis Enrique, cmf... Seguir a Jesús, no es para unos cuantos, es para todos y todas, pero sin duda es para los que se arriesgan, y por eso hoy te invito a que tengas un encuentro personal con él. ¡Que disfrutes tu oración!



Ambientación

Antes de tener tu encuentro con el Señor, date un tiempo para prepararlo. Busca un lugar tranquilo donde puedas disfrutar de este momento, prepara algunas cosas que te puedan ayudar a entrar en un ambiente más relajado, puedes encender una vela, colocar algunos aceites aromáticos, etcétera.

Una vez que has preparado el lugar, respira hondo tratando de conectar con tu centro, de serenar tu ser y de disponerte al encuentro con Dios. Poco a poco ve haciendo consciencia de que estas frente a una persona, esa persona es Dios, es un encuentro de amigo a amigo.

¡No corras! Nadie nos presiona para terminar pronto... tómate tu tiempo. ¡El Señor viene a tu encuentro!

Oración preparatoria

Para poder conectar contigo y con Dios puedes repetir varias veces al ritmo de tu respiración la siguiente oración:

Señor, ayúdame a poder abrirte mi corazón para ser un arriesgado seguidor tuyo.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Ahora vamos a hacer un ejercicio de imaginación, te invito a adentrarte al siguiente pasaje, trata de ver el lugar, escuchar lo que dicen las personas, caminar con ellos, contemplar la tarde... vuélvete otro de estos caminantes y siente lo que ellos sintieron:

«Ese día, dos de ellos iban caminando hacia una aldea llamada Emaús, situada a unos diez kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había sucedido. Mientras hablaban y discutían, Jesús se acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo en sus ojos impedía que lo reconocieran. Jesús les preguntó: «¿De qué van hablando por el camino?». Entristecidos, se detuvieron y, uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo: «¿Tú eres el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que sucedió estos días?». Él les preguntó: «¿Qué sucedió?». Le respondieron: «Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en hechos y palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Los sumos sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que fuera condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él liberaría a Israel, pero ya van tres días que sucedió todo esto. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, porque fueron temprano al sepulcro, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús y volvieron asegurando que habían tenido visiones de ángeles que les dijeron que él vive. Algunos de los que están con nosotros fueron al sepulcro y encontraron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron».

Entonces Jesús les dijo: «¡Qué torpes son para entender! ¡Cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los Profetas! ¿Acaso el Mesías no debía padecer todo esto para entrar en su gloria?» Y, comenzando por Moisés y todos los Profetas, les explicó todo lo que en las Escrituras se refería a él.

Cuando se acercaron a la aldea a la que se dirigían, Jesús hizo como que iba a pasar de largo, pero le retuvieron, insistiéndole: «¡Quédate con nosotros! Ya es tarde y el día se acaba». Entonces entró para quedarse con ellos. Jesús se sentó a cenar, tomó el pan, pronunció la oración de acción de gracias, lo partió y se lo dio. Los ojos de ellos se abrieron y lo reconocieron, pero él desapareció de su vista. Entonces se dijeron uno a otro: «¿Acaso no ardía nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»



PARA LA REFLEXIÓN

Te comparto algunas preguntas para reflexionar, no es necesario hacer todas, donde sientas que el Señor te encuentra, ahí quédate... tal vez en otra ocasión podrás contestar las demás.

- ¿De qué vas conversando por el camino de la vida? Tal vez podrías pensar de lo que sucede con tu familia, con tus amigos, compañeros de trabajo, etcétera.
- ¿Hay algo que te impide descubrir a Dios que te sale al encuentro en cada momento del día, en tu historia?
- ¿Qué sentimientos predominan en tu corazón? Tal vez podrías buscar una lista de sentimientos en internet, porque muchas veces no somos tan conscientes de lo que sentimos porque no sabemos cómo llamarle.
- ¿Quién es Dios en tu vida? Dios puede ser un ser que te atormenta y te castiga, o puede ser un padre amoroso, puede ser un celoso que te demanda hacer cosas sobrenaturales, o un compañero de camino que te invita a servir a los demás. Caer en la cuenta de nuestra imagen de Dios nos ayuda a tener una relación mejor con Él.
- ¿Qué imagen de Dios revela Jesús en los evangelios y cómo afecta tu vida?
- ¿Cómo son tus encuentros personales con Dios en aquellos con quienes te haces prójimo?

Orar cantando

Una vez que has respondido alguna o algunas de las preguntas anteriores y que te has tomado el tiempo para sentirte encontrado con Dios, te invito a que escuches la canción «Lánzate a la aventura»...

la podrás encontrar en: poner el link de YouTube, Spotify, etc.



La aventura a la que el Señor me llama

¿Cómo queda tu corazón después de escuchar esta canción? Toma ahora tu celular y en una nota o en algún mensaje escribe a qué aventura te invita el Señor en este momento de tu vida y los medios que puedes poner para lanzarte a vivirla... ¡no lo borres! Déjalo ahí para que te lo puedas recordar frecuentemente.

Agradecer

¡Ya estamos por terminar! Espero que hayas podido tener un lindo encuentro con el Señor, seguramente te movió cosas de tu vida, pero así es siempre la oración, Él nos mueve y confronta nuestra vida para poder conocerle mejor, amarle más, servirle mejor y adorarle más... Es momento de agradecer por este encuentro, hazlo conversando con Él como un amigo a un amigo. Cuando termines continúa con la consciencia de que somos caminantes y Él camina con nosotros.